

BARCELONA Redacción

Tenemos que creérmolo y empeñarnos en ello". Esa fue la contundente respuesta de Joan Guinovart, director del Institut de Recerca Biomèdica de Barcelona a la pregunta "¿Cómo conseguir que la investigación de excelencia sobreviva a la crisis?". Era el reto planteado a seis destacadas personalidades del mundo de la investigación en el debate organizado *La Vanguardia* y la Obra Social la Caixa en CaixaForum y que moderó el periodista Josep Corbella.

La comunidad científica española se ha situado en los últimos años en una posición impensable hace una década. Produce investigaciones de primer nivel, publica con regularidad en las mejores revistas y ha adquirido un reconocimiento internacional que permite que científicos destacados de otros países acepten ofertas para venir a trabajar a España.

Esta situación contrasta, sin embargo, con las crecientes penurias a las que se enfrentan los investigadores. El Ministerio de

Los investigadores abogan por preservar la excelencia en tiempo de crisis en un debate de 'La Vanguardia' en CaixaForum

Hay ciencia al final del túnel

Ciencia fue eliminado el 21 de diciembre en nombre de la crisis, el Gobierno ha anunciado un recorte de 600 millones de euros en los presupuestos de I+D+i del 2012 y proyectos prometedores amenazan con verse truncados por falta de recursos. "Ya no podemos pensar en que va a llegar

más dinero", reconocieron los participantes, desde el director del Idibell, Emilià Pola, también secretario de la Associació Catalana d'Entitats de Recerca (ACER); Jaume Bertranpetit, director del Institut Català de Recerca i Estudis Avançats (Icrea); Joan Comella, director de Vall d'He-

bron Institut de Recerca y secretario de la Confederación de Sociedades Científicas de España (Cosce); Montserrat Vendrell, directora general de Biocat; Enric Banda, director del área de ciencia y medio ambiente de la Obra Social de La Caixa, y el propio Guinovart. "No sería ni éticamente aceptable pedir más dinero público; no hay".

Ese enorme salto que la investigación española -y particularmente en Barcelona- ha dado en sólo una década se considera por parte de estos dirigentes científicos como un bien preciado y reconocido que hay que preservar, "porque no podemos interrumpir la investigación durante un año por falta de dinero, porque no volveremos a recuperarla. Si hay discontinuidad, se muere", advierte Joan Comella. Para lograr ese objetivo de conservar lo alcanzado y avanzar en el proyecto soñado de que Barcelona llegara a ser un día el equivalente al Massachusetts estadounidense, hay que pasar "por implicar a la industria, al capital privado, quizá con incentivos fiscales", apuntó Enric Banda. "No es un mal

momento para que todo el mundo espabile y realmente el mundo empresarial se involucre y se acerque a los centros de investigación que son los que pueden generar lo que quieren encontrar", señaló Montserrat Vendrell.

La clave del futuro inmediato es, según Bertranpetit, "contar con los 6.000 profesores y cate-dráticos de nuestras universidades para investigar. Ya cobran un sueldo, pero apenas la mitad de ellos ha participado en alguna investigación. Esta faceta, que también forma parte de su sueldo, debería ser forzosa y de mejor nivel. Porque ese puede ser un caudal enorme". A pesar de que los científicos extranjeros que ficha el Icrea "tienen una pésima per-

LOS RECORTES

"No podemos pensar en que haya más dinero; no sería ni éticamente aceptable"

LO URGENTE

"No es mal momento para espabilar y que la empresa privada se involucre"

QUÉ CAMBIAR

"Los 6.000 profesores de nuestras universidades deben también investigar"

cepción de lo que está pasando aquí y necesitamos ahora media hora más de explicaciones para convencerlos", admitió Jaume Bertranpetit, la situación de los jóvenes investigadores no es preocupante, a juicio de Guinovart: "Ellos tienen una visión global, nosotros sí que lo tuvimos difícil con nuestra visión pequeña y local, pero ellos están preparados para ese mundo. Es bueno que se vayan a Holanda, siempre que también vengán holandeses aquí. El modelo es el Barça: jugar la Champions, buenos extranjeros, buenos locales y una cantera que también dé exportables".

La necesidad de aprovechar empresarial e industrialmente los logros de la investigación española se ve enorme: "Algunos de nuestros mejores médicos investigadores hacen de consultores de empresas de fuera que recogen sus ideas y luego nos las acaban vendiendo a los mismos hospitales que las generaron", apuntó Joan Comella.●



La ciencia a debate. De izquierda a derecha, Emilià Pola, Joan Guinovart, Jaume Bertranpetit, Josep Corbella, Enric Banda, Montserrat Vendrell y, de espaldas, Joan Comella durante el debate en CaixaForum